



PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

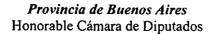
DECLARA

Su reconocimiento y homenaje a MANUEL UGARTE, destacado pensador y político argentino, precursor de la Unidad Latinoamericana, con motivo de cumplirse ciento cuarenta años de su nacimiento ocurrido el 27 de febrero de 1875.

PATRICIA CÜBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Poia, de Ba. As.

GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO Diputado Bloque Frente para la Victoria H. C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.







FUNDAMENTOS

Manuel Ugarte fue un pensador profundo, escritor y ensayista que en su época influyó en dirigentes de todo el continente, sin embargo, aún hoy, no tiene el reconocimiento que se merece por sus aportes al pensamiento político argentino y latinoamericano.

En cambio, sus ideas impulsaron la acción de algunos de los mas destacados entre sus contemporáneos, tales como el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre o el nicaragüense Augusto César Sandino. Su nombre es citado con frecuencia en otros países de América latina; pocas veces en la Argentina

Ugarte es un socialista criollo que impulsa la unidad latinoamericana. Denuncia al imperialismo yanqui desde 1901 -por sus intervenciones en América Central y el Caribe- hasta el año 1951 de su muerte, por la guerra de Corea. .

Manuel Baldomero Ugarte nació en el barrio porteño de Flores, en Buenos Aires, el 27 de febrero de 1875. Perteneció a una familia tradicional. Estudió en el Colegio Nacional de Buenos Aires, asiste al Jockey Club, practica esgrima, lee y escribe poesía.

Autor de treinta libros, la mayoría publicados fuera del país, Manuel Ugarte es un socialista criollo de la generación del 900 que impulsa la unidad hispanoamericana. Los textos sociopolíticos abarcan El Porvenir de América Española (1910), La Patria Grande (1922), El destino de un continente (1923) y La Reconstrucción de Hispanoamérica (1951)

En su obra "La Patria Grande" desarrolla con extraordinaria lucidez la necesidad de la Integración Latinoamericana

Después de la intervención norteamericana en Cuba en 1898, Ugarte decidió viajar a los Estados Unidos del "Big Stick". Allí percibió con total claridad el impulso expansionista que predominaba en la clase política norteamericana y que tenía a América Latina como principal objetivo de conquista.

Paradójicamente es en los EE.UU. donde Manuel Ugarte consolidó las dos columnas de su ideología: por un lado un fuerte antiimperialismo y por el otro, la necesidad de construir la Unidad Latinoamericana.

Este viaje constituye un punto de inflexión en su vida. A partir de ese





Provincia de Buenos Aires Honorable Cámara de Diputados

momento se dedicó a atacar la política imperialista de ese país. Esta causa se convirtió en objetivo totalizador de su existencia y lo concretó recorriendo América Latina, denunciando al invasor yanqui y apoyando a los gobiernos que encararon una política independiente, de corte nacional y popular.

En 1904, Ugarte asiste como delegado al Congreso de la Internacional Socialista (IS) en Amsterdam. Tres años después, participa en Stuttgart de otro Congreso de la IS, en el que participan Lenín, Rosa Luxembugo, Jean Jaurés y Karl Kautsk y Gueorgui Plejánov.

Luego del Congreso de Stuttgart, Ugarte profundizará el tema de la cuestión nacional y ampliará sus diferencias con la conducción del partido Socialista, de la Argentina. Diferencia claramente el patriotismo de un país imperialista o colonialista y el patriotismo de los países oprimidos por el imperialismo, como ocurría con los países latinoamericanos. Para Ugarte el socialismo en Latinoamérica debía tener un carácter nacional que opusiera resistencia al imperialismo anglosajón.

De 1910 a 1913, Ugarte recorre toda la América hispana, da conferencias y es aclamado en 20 capitales. Ya no predica el internacionalismo proletario sino la construcción de la Patria Grande, la gran nación latinoamericana.

Es un socialista que rechaza trasplantar experiencias europeas: "El socialismo debe ser nacional", dice en 1911. Al año siguiente escribe: "Bajo ningún pretexto podemos aceptar la hipótesis de quedar en nuestros propios lares en calidad de raza sometida. ¡Somos indios, somos españoles, somos latinos, somos negros, pero somos lo que somos y no queremos ser otra cosa!".

Agentes secretos de las distintas embajadas de Estados Unidos le siguen los pasos en Cuba, Santo Domingo, México, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Funcionarios diplomáticos norteamericanos le piden a las autoridades locales que impidan su participación en actos públicos. A pesar de todo, liena teatros y plazas, participa en manifestaciones callejeras, es orador de barricada y reúne a multitudes.

Ugarte continúa su gira y llega a Bolivia. Pronuncia un discurso en La Paz, interrumpido por las ovaciones de un público entusiasta. El embajador estadounidense lo critica duramente y el escritor lo desafía a batirse a duelo. Debe intervenir el representante diplomático para evitar el enfrentamiento.

En noviembre de 1915, con su propio dinero, Manuel Ugarte funda en Buenos Aires el diario La Patria. Comienza una cruzada que hasta





Provincia de Buenos Aires Honorable Cámara de Diputados

entonces nadie sé había atrevido a encarar en Argentina: la denuncia del imperialismo inglés. A principios de 1916, el escritor analiza tempranamente uno de los factores que permitían la penetración económica de Gran Bretaña: los ferrocarriles.

Escribe Ugarte: "Las empresas ferroviarias son todas extranjeras: capital inglés, sindicatos ingleses, empleados ingleses [...]. Lleva la empresa noventa y ocho probabilidades de obtener pingües ganancias contra dos de obtenerlas... regulares; de perder, ninguna. [...] Y este dato merece ser tenido en cuenta al ocuparse de los ferrocarriles como origen de nuestra atrofia industrial".

En 1918, año de la Reforma Universitaria, el movimiento estudiantil que cambió el carácter oligárquico de la educación argentina, planteando la democratización de la enseñanza a la vez que levantaba banderas latinoamericanas y antiimperialistas. Muchos de los líderes de este movimiento simpatizaban con Manuel Ugarte y él mismo intervino llevando su apoyo activo a los estudiantes. En abril de 1918, cuando se funda en Córdoba la Federación Universitaria Argentina (FUA), Ugarte es el principal orador del encuentro.

En la década del 20, los principales líderes de la Revolución Mexicana le escriben a Ugarte y le agradecen su apoyo. Augusto César Sandino, el "general de hombres libres", también le envía una carta desde Nicaragua, reconoce su respaldo a la lucha contra los marines yanquis y dice que lo ve como una de las figuras más importantes del patriotismo latinoamericano. Dos grandes dirigentes peruanos y latinoamericanos destacan su obra y trayectoria: Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), lo considera el precursor de esta organización; y José Carlos Mariátegui afirma que el escritor argentino es uno de los más prestigiosos personajes de América hispana.

En mayo de 1935, en plena Década Infame, y hasta 1937, Ugarte regresa a Argentina. El semanario Señales, dirigido por Raul Scalabrini Ortiz, es el único periódico que informa sobre su llegada; la gran prensa lo ignora.

El patriota iberoamericano regresa a Buenos Aires en marzo de 1946, después del triunfo electoral del entonces coronel Juan Domingo Perón. "Más democracia que la que ha traído Perón, nunca la vimos en nuestra tierra. Con él estamos los demócratas que no tenemos tendencia a preservar a los grandes capitalistas y a los restos de la oligarquía", declara. Y luego escribe: "Todos los presentimientos y las esperanzas dispersas de nuestra juventud, volcada un instante en el socialismo, han sido concretadas definitivamente en la carne viva del peronismo, que ha





Provincia de Buenos Aires Honorable Cámara de Diputados

dado fuerza al argentinismo todavía inexpresado de la Nación. Ahora sabemos lo que somos y a dónde vamos. Tenemos nacionalidad, programa, derrotero".

El 31 de mayo de 1946, el historiador Ernesto Palacio lo acompaña a la Casa Rosada y le presenta al presidente Perón, quien le ofrece el puesto de embajador en México. A los 71 años, es la primera y única vez que Ugarte recibe un reconocimiento oficial en su país. Por diversas circunstancias consecuencia del boicot de los diplomáticos "de carrera", después de pasar por la embajadas de Nicaragua y Cuba, finalmente, en enero de 1950 presenta su renuncia.

En noviembre de 1951, Ugarte vuelve a Buenos Aires. Él mismo explica la razón del viaje: "No he pertenecido nunca al bando de los adulones y si hago ahora esta afirmación, si he vuelto especialmente de Europa a votar por Perón, es porque tengo la certidumbre absoluta de que alrededor de él debemos agruparnos, en momentos difíciles que atraviesa el mundo, todos los buenos argentinos".

Asistió a la crisis de la Europa de post-guerra, al crecimiento del poder estadounidense; al esplendor y ocaso del nazismo y del fascismo, a la concreción de la primera revolución bolchevique. Demasiadas conmociones para cualquiera y, especialmente importantes, para un pensador como Ugarte.

Con problemas de salud, regresa a su casa alquilada en Niza (Francia), donde ocurre su fallecimiento el 2 diciembre de 1951.

En el prólogo a La nación latinoamericana, editado en Venezuela, el historiador Norberto Galasso, su principal biógrafo y profundo investigador de su pensamiento y trayectoria militante, señala que Ugarte "ha corrido un destino diverso: un silencio total ha rodeado su vida y su obra durante décadas convirtiéndolo en un verdadero «maldito», en alguien absolutamente desconocido para el argentino medianamente culto que ambula por los pasillos de las Facultades. No es casualidad, por supuesto. La causa reside en que, de aquel brillante núcleo intelectual, sólo Ugarte consiguió dar respuesta al enigma con que los desafiaba la historia y fue luego leal a esa verdad hasta su muerte".

Por las razones expuestas, es que solicitamos a los señores diputados su acompañamiento a este proyecto.

GUSTAVO GABRIEL DI MARZIO Diputado Bioque Frente para la Victoria H. C. Diputados de la Pcia, de Bs. As.

ţ